



# VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Investidura como Doctor "Honoris  
Causa" por la Universitat de València a  
Heliodoro Carpintero Capell

Laudatio

Valencia, 24 febrero de 1999

LAUDATIO ACADÉMICA DEL DOCTOR HELIODORO CARPINTERO CAPELL A  
CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ MARIA PEIRÓ SILLA.

Exmo. Sr. Rector

.....

Es para mi una satisfacción y un honor, cumplir la tarea de presentar al Claustro de nuestra Universitat al profesor Carpintero como Doctor Honoris Causa propuesto por la Facultat de Psicologia. Esta satisfacción presenta vertientes institucionales y personales. Institucionalmente, la Facultad esta celebrando durante el presente curso el vigesimoquinto aniversario de la implantación de los estudios de Psicologia en la Universitat de València y, en este contexto, resulta gozoso poder reconocer la labor que durante más de quince años el profesor Carpintero ha desarrollado entre nosotros. A nivel personal, es una oportunidad de reconocer y agradecer su magisterio fecundo.

Helio Carpintero nació en Barcelona en 1939, al poco de finalizar la Guerra Civil española. Su padre había sido, en los años de la Republica inspector de Primera Enseñanza y su madre maestra. Pocos años después, su padre estuvo sancionado por el nuevo régimen, falleció su madre y la familia se asentó en Soria, ciudad en cuyo Instituto cursó sus estudios de bachillerato. Al acabarlo, estudió Filosofia y Letras en Zaragoza y Madrid interesándose especialmente por la filosofía que había empezado a conocer en los libros de Julián Marías, libros que representaban un mundo de pensamiento bien lejano de la escolástica que entonces dominaba la universidad. En 1961, se licencia en Filosofia desarrollando la memoria de Licenciatura, bajo la dirección del Profesor Aranguren, con quien mantuvo una cordial relación discipular, conservada después de que éste fuera expulsado de la universidad tras los movimientos universitarios de protesta.

Poco después, comenzo a enseñar Filosofia en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Complutense y contactó con el prof. Pinillos, recién llegado de su estancia en nuestra universidad. Con él se doctora y se inicia en la enseñanza e investigación en psicología.

Por el mismo tiempo, desarrolla bajo la dirección de Julián Marías una linea de trabajo en historia del pensamiento español, de la que es buen exponente su primer libro, aparecido en 1967, Cinco aventuras españolas, sobre el pensamiento de Pedro Laín, Jose Luis Aranguren, Fracisco Ayala, Julián Marías o José Ferrater Mora.

En 1971, se incorpora como Profesor Agregado de Psicologia al Departamento de Psicologia de la Facultad de Filosofia y Letras que dirigía, el profesor Secadas. En ese Departamento se encontraba trabajando un grupo de profesores que había mantenido vivo el profesor Morales Meseguer. Como él mismo ha recordado posteriormente, "por aquel entonces, la Facultad de Valencia reunía todas las ramas de Letras y había excelentes profesores -Ubieto, Regla, Roselló, Garrido, Montero, Sanvalero y tantos más".

En 1976 accede a la Cátedra de Psicología General de la Universidad Autónoma de Barcelona pero consigue trasladarse a los pocos meses de nuevo a Valencia donde por aquellos años ya había iniciado un programa de investigación en el ámbito de la historiografía de la psicología y en el de la investigación sobre Historia de la Psicología General y Española. Su estancia en Valencia hasta 1988 fue un periodo en el que se produjo la consolidación y desarrollo del grupo de investigación, se desarrollaron los contactos y cooperación con diversas universidades y sociedades científicas a nivel internacional, y se impulsaron varias publicaciones. Además, jugó un papel primordial en la institucionalización académica de la Psicología en nuestra Universitat, primero como Vicedecano en la Facultad de Filosofía y a partir de 1983, año en que se crea la Facultad, como primer Decano de la misma.

Desde ese puesto, como desde su Cátedra, procuró en todo momento promover y apoyar toda suerte de iniciativas intelectuales y profesionales. Prestó su apoyo a investigaciones sobre psicología escolar y el estudio de problemas en el aula, inició una estrecha colaboración con un importante grupo médico del entonces Hospital Provincial, apoyó la creación de seminarios sobre seguridad vial que abrieron el camino por el que se llegaría a la creación del actual Instituto Universitario de Tráfico y Seguridad Vial, y siempre estuvo abierto al desarrollo de líneas de investigación que enriquecieran el plan formativo de nuestros psicólogos y el desarrollo de nuestros profesores. En 1988, se traslada a Madrid para ocupar la Cátedra que hasta ese momento ocupaba su maestro el Profesor Pinillos.

No es posible en el marco de esta presentación desmenuzar su trayectoria científica, académica e intelectual. No obstante, pretendo esbozar algunos de los aspectos que en mi opinión resultan más relevantes y que hoy continúan inspirando su trabajo y el de un amplio grupo de discípulos dentro y fuera de nuestro país. Me referiré, básicamente a su contribución a la historiografía, a sus trabajos sobre historia de la psicología española, y a sus aportaciones al desarrollo de la institucionalización de la psicología como ciencia y profesión.

En cuanto a su papel en el proceso de institucionalización de la historia de la Psicología hay que señalar que esta disciplina ha experimentado en nuestro país un fuerte desarrollo en las últimas décadas que la ha situado a nivel puntero en la escena internacional. (Quintana, 1991). Este desarrollo se ha logrado gracias a las contribuciones de varios profesores universitarios. No obstante, es de justicia reconocer las importantes aportaciones realizadas por el Profesor Carpintero. En 1980 funda la Revista de Historia de la Psicología, convirtiéndose junto con Storia e Critica della Psicologia, ya desaparecida, en una de las primeras revistas europeas de esa especialidad. La revista valenciana, desde el primer momento tuvo un afán de situar a nuestros investigadores dentro de un contexto internacional, publicando en inglés y español desde el primer número, y creando un Consejo Editorial con personas tan prestigiosas como el profesor Lain Entralgo o los americanos Ruben Ardila o Josef Brozek. Esta revista, conviene hacerlo constar, goza hoy día de buena salud, y es un elemento importante de presencia de nuestra Facultad en los círculos internacionales, de la especialidad. Durante la década de los ochenta, promovió también, con otros colegas, la creación de la Sociedad Española de Historia de la Psicología de la que fue su primer Presidente y fue miembro fundador de Cheiron, Sociedad Europea para la Historia de las Ciencias Sociales y de la Conducta. Una muestra reciente de su cada vez

mayor actividad internacional la tenemos en su nombramiento como Historian of Psychology in Residence por parte de la Interantional Association of Applied Psychology, que ha supuesto una plataforma excelente de promoción de los desarrollos producidos en la Psicología española.

En las últimas décadas se ha iniciado, en nuestro país una nueva era en la historiografía de la psicología. El cambio se caracteriza "por un aumento del interés hacia su práctica por parte de unos investigadores que van dejando de ser 'historiadores ceremoniales' para convertirse en 'historiadores profesionales'" (Tortosa et al. 1991, 158). Ello ha supuesto un rápido desarrollo teórico, organizacional e institucional. En este proceso ha jugado un papel importante el programa de investigación desarrollado por el Profesor Carpintero y sus colaboradores en la Universidad de Valencia. El modelo sociohistoriométrico en que se fundamenta, adopta una aproximación organizacional al estudio de la ciencia y de la comunidad que la practica con el fin de comprender de forma más adecuada los desarrollos funcionales y estructurales de la psicología en su historia. La ciencia es a un mismo tiempo sistema de conocimiento y acción institucional. El modelo permite analizar la profunda unidad que hay entre su estructura –la dimensión de organización- y su función –el sistema de conocimientos producido-. Esos conocimientos se materializan mediante el complejo sistema de comunicación formal de la ciencia que proporciona una base importante para analizar las aportaciones científicas y su evolución. En el logro de este objetivo el historiador se basa en múltiples metodologías como la bibliometría y el análisis de contenidos que permiten complementar el clásico análisis crítico de fuentes. Los desarrollos realizados en la investigación bibliométrica en el ámbito de la Historia de la Medicina por los Profesores Lopez- Piñero y Terrada estimularon los primeros pasos de la investigación en historia de la psicología, y supusieron una base y una guía para su desarrollo posterior. Este vasto programa de investigación ha sido posible gracias a la colaboración de un amplio grupo de investigadores que se han formado con él. En la Universidat de Valencia surgieron bajo su dirección 36 doctores de los cuales 11 son actualmente catedráticos y otros muchos profesores en diversas universidades, empezando por la nuestra de Valencia.

En el campo de la Historia de la Psicología se sitúan dos obras de carácter general: su Historia de la Psicología publicada en 1976, ampliamente reeditada, y su obra más reciente Historia de las Ideas Psicológicas (1996). La primera ha servido de manual en el que se han iniciado en la Historia de la Psicología, no sin esfuerzo, un gran número de promociones de psicólogos en diversas universidades españolas. Su autor nos describe la raigambre intelectual de esta obra. "A mi juicio, -dice- algunas de sus raíces se hallan en el modo de entender la filosofía de J. Ortega y Gasset y Julián Marias, en el sentido que a la historia de la ciencia han dado P. Laín Entralgo y J.M. López Piñero, y en el modo de ver y vivir la Psicología de J.L. Pinillos, M. Yela y M. Siguán" (Carpintero, 1996, 19). Conviene resaltar en ellas, la consideración de la estructura generacional para comprender el desarrollo histórico de la psicología, su atención a la complementariedad entre la tradición universal y las diferentes tradiciones nacionales, en especial las europeas poco consideradas en los manuales clásicos, el análisis de los autores en sus contextos históricos tomando en consideración su matriz social y la articulación de las principales contribuciones de los autores en los diferentes procesos psicológicos a través de un estudio directo de las fuentes primarias.

Por lo que se refiere a la Historia de la Psicología Española, el profesor Carpintero le ha dedicado una especial atención, durante más de treinta años. En ellos ha ido combinando la investigación básica sobre diversos aspectos de esa historia con diferentes propuestas de articulación de sus líneas maestras y sus notas características.

El repaso de las tesis por él dirigidas sobre autores españoles muestra ya el esfuerzo realizado en grupo para elaborar una historia de la psicología española rigurosamente fundada. Han sido profundamente estudiadas las aportaciones de autores como Gomez Pereira (estudiado por Bernia), Mira y Lopez (por Miralles), Marañón (por Ferrandiz), Domingo Barnés (por Carda), José Germain (por Martí), José Peinado Altable (Pelaez) o Mariano Yela (Velado). Junto a ellos, otros estudios se aproximaron al análisis de ámbitos disciplinares como los estudios del Comportamiento animal en España (por Guillen) o a los aspectos estructurales e institucionales de la psicología española, como los congresos (Puente) o las revistas (Miranda Matos). También fueron objeto de análisis la introducción de las grandes escuelas y psicólogos eminentes en nuestro país, como Freud (Mestre), la institucionalización del Psicoanálisis (Bermejo) o Piaget (Martinez). La lista se alargaría de forma importante si consideramos la totalidad de trabajos desarrollados.

A lo largo de estas décadas el profesor Carpintero ha publicado diversos trabajos de síntesis de esa historia de carácter nacional (Carpintero, 1980) e internacional (Carpintero, 1982; 1988; 1996). No debe pasarse por alto el hecho de que, él mismo, en colaboración con otros dos prestigiosos colegas, los Drs. Prieto Zamora y Fernandez Ballesteros, publicaron un artículo emblemático en el Annual Review of Psychology, en 1994, ofreciendo a la comunidad internacional una visión ponderada y sintética del presente de nuestra ciencia en España.

Todas estas investigaciones han puesto una base sólida para la publicación de su Historia de la Psicología en España, en 1994, en la que se ofrece una visión comprensiva, novedosa y fundamentada de los avatares y los logros de la psicología española situándola en el marco más amplio del desarrollo de la ciencia y del pensamiento y en el contexto social y político de nuestro país. Este libro, en realidad, ofrece la primera visión organizadora y estructurada del desarrollo de nuestra disciplina, desde la obra fundacional de Luis Vives y Juan Huarte de San Juan, a las recientes contribuciones de nuestros maestros universitarios, Mariano Yela, Jose Luis Pinillos, Miguel Siguán, Francisco Secadas, el P. Manuel Ubeda, con el grupo de colaboradores que en su día se reunió en torno a don Jose Germain.

Mencionaremos ahora brevemente, las contribuciones más significativas al desarrollo de la Psicología como ciencia y como profesión. Su profundo conocimiento de la historia de la psicología le ha llevado a potenciar el desarrollo institucional y académico de la psicología en nuestro país, a cooperar y estimular la dimensión profesional de nuestra disciplina y a divulgar más allá de nuestras fronteras los importantes desarrollos que aquí se están produciendo. En buena medida, todo ello se deriva de su propia concepción de la psicología y de las funciones que ésta ha de cumplir en la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

Tras su incorporación al quehacer universitario, Carpintero fue elaborando una concepción de la Psicología que ha sido inspiradora de su investigación y actuación

académica. Como el mismo señala en la entrevista autobiográfica publicada por los profesores Tortosa y Pérez-Delgado en 1991: "Pensaba y pienso que (la psicología) es un modo de aproximación esencial e indispensable para lograr un conocimiento válido del hombre y de los grupos humanos... el objeto de reflexión filosófica es la estructura yo-circunstancia que Ortega y Marías han investigado, y admito que ahí se da lo que Marías llama una "estructura empírica"; es decir, que el vivir de cada uno se da con unas formas empíricas de corporeidad, y de mecanismos psicofísicos, que son objeto de investigación de las ciencias concretas –como la fisiología o la psicología. Por eso, el estudio de la psicología ha de hacerse con el rigor de una ciencia, pero con los ojos puestos en que su actualidad última se halla en la experiencia personal, inmediata y directa que es para cada cual su vivir" (Carpintero, 1991, 4).

Basado en esa concepción, el profesor Carpintero ha manifestado su convencimiento de que la psicología como ciencia y como ejercicio profesional tiene como objetivo contribuir a mejorar la calidad de la vida humana y por ello ha resaltado en múltiples ocasiones la necesidad de potenciar un ejercicio competente de la profesión.

Todos estos elementos han hecho que, durante su estancia en la Universitat de Valencia, trabajara, junto con el profesor Secadas y el grupo de profesores que constituían el Departamento de Psicología en la implantación de los estudios de Psicología. En esa tarea no puedo silenciar la enorme ayuda que le presto la inmensa mayoría de nuestros compañeros, empezando por la figura entrañable de su inseparable compañera, y colaboradora, su mujer, la también profesora de Psicología María Victoria del Barrio, muy querida y admirada por sus incontables alumnos de psicología que pasaron por sus clases en nuestra Facultad, y luego habría que seguir por cuantos hemos sido y somos sus discípulos, amigos y compañeros. Desde el puesto de Decano siempre estuvo dispuesto a colaborar con los profesionales y con el Colegio Oficial de Psicólogos potenciando esa cooperación en la formación mediante prácticas preprofesionales. Recientemente el Colegio Oficial de Psicólogos, a propuesta del de Madrid, ha reconocido esa trayectoria de colaboración y apoyo a la profesión nombrándole colegiado de Honor, habiendo sido también galardonado por el Colegio Oficial de Psicólogos del País Valenciano.

Como se ve, son muchas las aportaciones que el profesor Carpintero ha hecho y viene haciendo a la Psicología desde la presidencia de la Federación Española de Asociaciones de Psicología y desde su cátedra actual en la Universidad Complutense de Madrid. Su participación en órganos directivos de diversas asociaciones internacionales y sus publicaciones internacionales sobre la psicología española, son otras tantas muestras de sus relevantes contribuciones al desarrollo de nuestra ciencia y del reconocimiento que él ha tenido y tiene a nivel internacional. Todo ello, le hace a juicio de nuestra Facultad de Psicología merecedor del reconocimiento de nuestra Universidad, y por ello solicito, en su nombre, le sea concedido el grado de Doctor Honoris Causa por nuestra Universidad.